

bito y desechado dos ó tres licencias que para esto le vinieron de su general, le aborecieron sus parientes (que los tenia y tiene todavia en la misma ciudad) y no hizieron caso del, y èl menos dellos. Pero Dios le estimò y amò mucho: hizole muy sieruo suyo, y diole grandissimo contento y quietud en la orden.

Fuè simplicissimo en todo lo que es malicia, manso y apacible en su trato y conversacion: y assi nunca daua pena á nadie ni nadie se la diò á él. Obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones, muy humilde y obediente en todo lo que le mandauan, y tan pobre, que nunca tuuo cosa de valor. Muy templado en el comer y beber, en sus palabras muy compuesto y mirado, y castissimo en tanto grado, que nunca diò mal exemplo ni nota de su persona en obras ni palabras, y assi confessò á la hora de su muerte que le avia Dios conseruado hasta aquel punto virgen como su madre le pariò, y que á su modo de entender nunca avia cometido pecado mortal. Confesaua y comulgaua á menudo, era muy deuoto: y assi andaua casi siempre rezando. Viuò lo mas del tiempo de su fraylia en la ciudad de los Angeles en el conuento de Sto. Domingo y en el colegio de Sn. luy's que alli tiene la orden: á donde pasó los vltimos años de su vida. Fuè muy gentil hombre, de mas que de mediana estatura, de miembros robustos y bien proporcionados, blanco y colorado, la barba y el cabello algo vermejo y el rostro como de vn Angel; muy sano de complexion, y assi raras vezes estuuo enfermo: cinco ó seis dias antes que muriese le dieron vnas camaras, y aviendo recibido todos los sanctos sacramentos con mucha deuocion y sentimiento, y despididose de sus hermanos con mucha ternura, diò su bendita alma á Dios hablando y confessando las cosas que diximos, en el mismo colegio, al principio del año de X.º 1602. Fuè

1602

sepultado en la capilla del y el primero de los que alli les ha cauido la suerte.

## CAP. 22.

*De los benditos Fr. Joan de Sena y Fr. Mateo de la Madre de Dios, legos.*

El bendito Fr. Joan de Sena tomò el habito del coro en el mismo conuento de Sto. Domingo de Mexico el año de X.º 1537, y por humildad le dexò voluntariamente y tomò el de lego, con el qual professò en el mismo conuento á primero de Julio del año siguiente, 1538. Fuè hombre de raras condiciones y estraño modo. Y aunque en todas sus cosas era humilissimo y exemplar, y nunca se le notò cosa mala, ni que oliese á mal exemplo, de las muchas buenas que hazia tenian muchos diferente concepto. Vnos dezian que las hazia sin consideracion y á poco mas ó menos como hombre simple y de poco talento; y otros que las considerauan mas profundamente con las circunstancias de tiempo y lugar, etc hallauan que procedia en ellas con mucha consideracion y que eran obras de hombre verdaderamente sancto, que á imitacion del glorioso P. Sn. Francisco y de otros Sanctos dissimulaua por humildad el mucho entendimiento que tenia, el qual advertian muy en particular entre otros los Religiosos que le confessauan. Todos los quales afirman era tan diferente de si mismo quando se confessaua, al trato comun que tenia con los demas; como lo es vn rustico villano, respecto de vn hombre cortesano y muy politico. Y finalmente concuerdan en que se confessaua siempre con la mayor pulcicia, discrecion y curiosidad que se puede desear; y que sacaua culpas y hazia materia de confession de las cosas en que los muy doctos y temerosos de Dios apenas las hallaran.

Su

Su trato comun era en esta forma: mal vestido y poco limpio en su persona y celda. Siempre traya la capa puesta, con la qual dormia; admitia de buena gana y con licencia lo que le dauan de comer: todo lo qual y muchos panes enteros y partidos (que de ordinario sacaua del refitorio), daua á qualquiera que encontraua, y en especial á los indios, que es gente pobre y miserable, y á otros desta manera, y con todo esto fuè siempre pobrissimo; porque nunca tuuo ni se le conociò cosa alguna de valor, ni queria recibir dineros que algunos deuotos le ofrecian para sus necessidades; antes se escandalizaua de que se los ofreciesen y temia escandalizaria èl á otros si los recuia. Y assi lo mostrò en muchas ocasiones, y en especial en que, aviendole embiado cien reales el Conde de Monte Rey D. Gaspar de Zúñiga y Azeuedo, visorey desta nueua epaña, para suplir sus necessidades, y aviendoselo dado el paje repentinamente; èl como advirtiò lo que era començò á affigirse y hizo grande infancia con el paje para que los voluiera á reciuir, diciendo que èl no recuia de aquellas cosas y que los tomase de presto porque nadie se escandalizase viendolos en su poder. Tratose siempre con el mayor menosprecio del mundo; por lo qual y porque nunca hizo ostentacion de talento, nunca se le encomendò officio alguno. Solo seruia de acompañar á quien el prelado le mandaua; lo qual hazia con mucha promptitud y obediencia, aunque en la vejez apenas podia andar. En casa y fuera della andaua siempre rezando: y en ciertos pueftos que èl avia elegido y elegia á su proposito y segun sus consideraciones, mirando á todas partes si no parecia nadie, en vnas se hincaua de rodillas y en otras se sentaua quanto vna Ave maria y luego passaua adelante á otro y hazia lo mismo. Pero aunque mas se recataua al fin le vian muchos y considerauan

Conde de Monte Rey, piadoso.

sus cosas en la forma que he dicho. Y assi le vieron tambien vna vez algunos religiosos, que estando solo en el corral del laboratorio deste conuento de Mexico mirò á todas partes: y pareciendole que nadie le via, se desnudò de presto en carnes y se hechò en vna gran mata de espinas que alli avia, y aviendo estado en ella vn buen rato, se voluìó á vestir con la misma prefeza. Tambien le vieron otras muchas vezes arrojarse en el suelo, y preguntado por que lo hazia, dezia que porque le combatia el demonio con malos pensamientos: y que con aquello le humillaua á èl y asi mismo, reconociendo que era tierra y que en ella se avia de volver. De donde podemos colegir que á ninguno, por vil y vajo que sea en los ojos del mundo, perdona el Demonio ni dexa de tentarle quando por vna via por otra. Pero con todo eso nunca pudo hazer lançe en el bendito Fr. Joan por el recato con que èl siempre viuia. Porque demas de ser castissimo en sus obras y palabras, era tan recatado en la visita, que en muchos años nunca quiso mirar al rostro á mujer alguna viua ni pintada, y assi nunca se le notò mal exemplo ni el menor desconcierto del mundo. No tenia libro alguno, pero quando le encontraua de latin ó de romançe, leya en èl de buena gana paso y muy apriesa porque era buen lector; y en especial leya muy de ordinario en los missales de la sacristia y á los que le preguntauan que leya ó por que hazia las cosas que avemos referido, nunca respondia á proposito, barajaua y desviaua la platica con yrse ó con otros modos. Ayudaua á missa dos y tres vezes cada dia y rezaua en su rosario exteriormente, fuera de otras deuociones ynteriores en que conocidamente le veyamos muchas vezes ocupado. Fuè mansissimo de condicion con los hombres y con los animales; y assi á ninguno hazia mal, ni á los ratones que criauan en su celda

Fr. A1º de contreras el moco. Fr. Bartolomé Gomez, maestro de estudiantes.

G 3

publicamente;

publicamente; á los quales daua èl de comer y ellos se le llegauan como á padre ó cosa muy familiar de quien ni se espantauan ni recatauan. Nunca se enojò con nadie, ni nadie perdiò jamas por èl, aunque muchas vezes le preguntauan cosas, porque á todas respondia con palabras equiuocas ó yndiferentes y con desviar la platica ó yrse; nadie le pudo jamas sacar de donde era ni su patria, ni parentela, ni menos como se llamaua antes de frayle: aunque á mi me dixo vna vez por mucha amistad que era de junto á sevilla. Por ser tan pobre y menospreciado como avemos significado, no avia quien hiziesse caso del ni le regalase. Pero Dios, que no desampara á nadie, y aunque permite que los suyos padescan (para que en ello merescan mucho) con todo eso les acude como generoso al tiempo de la necessidad, y assi ynspirò á vn buen hombre lo hiziese en su nombre con el bendito Fr. Joan en su enfermedad. El qual vino á la porteria del conuento á preguntar si avia en el algun religioso enfermo, y aunque siempre los ay y mas de vno, entonces permitiò Dios que solo Fr. Joan lo estuuiesse; y el buen hombre, sin conocerle, ó por lo menos sin auerle tratado, le regalò con mucho cuydado en su enfermedad todo el tiempo que viuì.

Fr. Mateo.

Tuuo un compañero muy cordial en su vejez, que fuè otro bendito lego llamado Fr. Mateo de la madre de Dios, hombre de mucha caridad con el qual se comunicaua á menudo, y Fr. Mateo, viendole cercano á la muerte, le rogò, por el buen concepto que tenia del, que quando se viesse con Dios le alcanzase del vna assignacion ó sedula de mudança para el cielo: y èl se lo prometì. Pasò desta vida Fr. Joan de sena auiendo reciuido todos los sacramentos á los diez de Julio del año de X.º 1602, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento en la sepultura quinta del sexto orden de las sepulturas,

1602.

començando á contarlas del altar y de la parte derecha del, que es la del euangelio. Cuya muerte y ausencia sintiò mucho el compañero Fr. Mateo; aunque se consolò con que presto seria con èl, y esto dixo que seria de alli á pocos dias. Y assi fuè que llorandole mucho fuè Dios seruido de consolarle con llevarle para si á los cinco de Agosto siguiente, y fuè sepultado junto á èl en la sepultura quarta, auiendo viuìdo en la orden 49 años. Porque tomò el habito en el mismo conuento de Sto. Domingo de Mexico á los 21 de setiembre del año de X.º 1552 y professò el siguiente 1553: hombre ya de hedad y muy diestro en las armas, como lo fuè tambien y muy aventajado despues en lo que es virtud y religion. Fuè su maestro de nouicios el Sto. Fray Xpobal de la cruz y entrambos amigos eran de menos que mediana estatura y murieron de muy larga hedad.

1552.  
1553.

## CAP. 23.

*Del bendito y venerable Pre. Fray Francisco de loaysa.*

El bendito y venerable Pre. Fr. Francisco de loaysa fuè natural de la villa de Bejar del ducado deste nombre en eipaña y hijo de padres nobles. Pasò á esta nueua eipaña siendo mançebito, poco despues que los eipañoles la conquistaron, y tomò el habito en Sto. Domingo de Mexico, á donde professò en manos del bendito Pre. Fr. Dgo. de Betanços, que era prior, á los 29 de setiembre en que se celebra la fiesta del glorioso Archangel Sn. Miguel, del año de X.º 1544. Y auiendo sido ordenado sacerdote, le embiò la obediencia á los pueblos de la nacion mexicana á que deprendiera la lengua dellos, ayudara á la conuersion y doctrina de los indios, y trauajara en la obra desta viña y nueva planta de la Ygleçia.

1544.

Todo

Todo lo qual hizo èl con mucho gusto y ventajas. Deprendiò y supo excelentemente la lengua mexicana como qualquiera indio elegante y cortesano: y assi hablaua y predicaua en ella con la destreza y facilidad que en la eipañola; la qual enseñaua con mucha voluntad á los que querian deprenderla y los animaua á ello, y assi me la enseñò á mi. Y no solo en esto sino tambien en la administracion de todos los sacramentos trauajò hasta la muerte: con que hizo mucho fruto y ganò muchas almas para Dios.

Fuè mansissimo de condicion y muy apacible en su trato, de marauilloso sentimiento en la virtud y muy zelador della y de la obseruancia regular. Amigo de los buenos y fauorecedor dellos: y èl por si muy religioso y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones. Muy humilde, benigno y caritatiuo para con todo genero de gentes, y en especial con los pobres y necesitados: con los quales (aunque era muy pobre en su persona y de coraçon) se mostrò siempre muy magnifico y liberal socorriendolos en sus necesidades, para lo qual tuuo siempre mucha mano, por aver sido muchos años prelado y vicario de los pueblos mas principales de los indios de la nacion mexicana; deffinidor y vicario prouincial algunas vezes. Muy templado en el comer y beber: comia casi siempre cosas quaresmales y muy raras vezes carne. Con viuir lo mas del tiempo en tierra muy caliente siempre vistiò lana y nunca lienço si no era con ocasion de grande enfermedad y esso raras vezes: porque fuera de estar quebrado, por marauilla estaua enfermo. Fuè siempre muy casto, modesto y moderado en sus obras y palabras, de tal manera, que nunca se le sintiò la menor liuidad del mundo. Muy seguidor de la comunidad y amigo del bien comun; deuotissimo del misterio de la sanctissima Trinidad, de la virgen Ntra. Sra. y de otros sanctos; yba

siempre á maytines á media noche, aunque estuuiesse solo: y assi era muy dado á la oracion y contemplacion: y sus principales oraciones el Sto. Rosario, el qual y otras deuociones que tenia andaua siempre rezando. Y assi por esto, como por ser naturalmente falto de sueño era muy poco lo que dormia: y qualquiera ocasion de ruydo por muy pequeña que fuese le despertaua. Anduuo muchos años quebrado de entrambos lados y con grandes roturas, por las quales le salian las tripas á menudo y le ponian á riesgo de perder la vida: y para remedio desto traya siempre vn sinto y braguero de hierro con vnos grandes coxinetes que demas de la grande pesadumbre que le causauan le desollauan las carnes, por ser todo ello vn afero cilicio y vn modo de grande penitencia: todo lo qual lleuaua el por Dios con mucha paciencia. En los vltimos años de su vejez le quitò Dios la vista de los ojos: y aunque èl lo lleuaua tambien con mucha paciencia y humildad por vna parte, por otra lo sentia por aver quedado con ello priuado de dezir missa, cosa que èl estimaua en mucho, y la avia dicho siempre casi todos los dias. Pero Dios, como piadoso y bvnissimo que es, le quiso consolar y le voluiò quatro ó cinco años antes que muriese la que fuè necesaria para dezirla: la qual voluiò á dezir todos los dias, como solia, con que viuìdo muy consolado.

Con este teson de virtudes y exercicios sanctos pasò lo restante de la vida, y auiendo reciuido todos los sacramentos diò su bendita alma á Dios en el conuento de Sto. Domingo de Izucan, á los dos de setiembre del año de X.º 1602, á las diez horas de la noche poco mas ó menos, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento que siruia de Ygleçia mientras se acauaua la nueua, en la peaña del altar mayor.

A la misma hora de la noche que pasò desta vida, estando durmiendo vn Religioso viejo, grande amigo suyo,

1602.

Fr. Hernan. de Almans.

G 4

en